

Brühl: «Sin el Raval, BCN destruiría su alma»

► El actor traduce del alemán su exitosa guía sentimental de la ciudad

|| SERGIO SILVA
BARCELONA

«**M**uy puro y, sobre todo, honesto». Así describe Daniel Brühl el sabor del *calçot*, que confiesa que es su plato mediterráneo favorito. Además de destacar la mezcla de sabores a «cebolla, leña y a esa fantástica salsa», el actor y gastrónomo (posee un bar de tapas en Berlín) confiesa que le fascina su aspecto social, capaz de reunir a amigos y familiares. El actor germano-catalán explica estos detalles mientras se relame por el éxito de *Ein tag in Barcelona*, libro escrito con el periodista Javier Cáceres. Se acaba de publicar en castellano y catalán (*Un día en Barcelona*) y es un paseo por la ciudad con capítulos retrospectivos que entremezclan historias personales con algo de ficción.

Durante el itinerario, del Tibidabo a la Barceloneta, pasa por el Raval «rebelde», barrio sin el que, según el actor, Barcelona no existiría: «Se quedaría desposeída de su aspecto sombrío, de las historias tenebrosas y de las leyendas. Se destruiría su alma». El barrio da nombre a su negocio, el Bar Raval, donde ofrece una paella distinta cada semana y organiza *calçotadas*. «He tenido que ir de mesa en mesa enseñando cómo se comen los *calçots*», confiesa el protagonista de *Good Bye, Lenin*, que ha visto pasar por el local a Luis Tosar, Isabel Coixet y Eduardo Noriega.

PRIMERA VISITA AL CAMP NOU // Dejando de lado el clima —«estoy hasta las narices de la nieve, ya no soporto más el frío», confiesa—, son los detalles como ir a tomar una caña a una terraza con los amigos los que Brühl extraña cuando pasa demasiado tiempo fuera de la ciudad.

Uno de los capítulos más emotivos es el que describe la fascinación del actor por el Barça. Su primera visita al Camp Nou a los 8 años le mar-



GERALD VON FORIS

►► Brühl, en una terraza de Barcelona, con la ciudad a sus pies.

có para siempre. Mientras rodaba en Bruselas las últimas escenas de *The Fifth Estate*, donde interpreta al portavoz de Wikileaks, pidió una tele en el plató para ver el Barça-Milan y avisó a sus amigos para que le fueran informando de los goles vía WhatsApp. «Creo que salió una escena bastante eufórica porque fui notando las vibraciones en el móvil mientras actuaba», sonríe.

Uno de los *cracks* azulgranas, Gerard Piqué, protagoniza junto a Shakira una de las anécdotas más dispa-

«Estoy hasta las narices del frío», dice el actor, que vive en Berlín, donde tiene un bar que sirve 'calçots'

ratadas del libro: un íntimo del autor es vecino de la pareja y tiene que vérselas con el jugador por un altercado con unos fans. «No sé si él ha leído el libro, pero espero que mi amigo se acuerde de pedirle el autógrafo para colocarlo en el bar».

El éxito de la obra en Alemania ha hecho que su editorial le proponga volver a publicar sobre Catalunya. El actor cree que escribir es «una tarea difícil» pero la propuesta le parece la excusa perfecta para reencontrarse con su querida Barcelona. ■